

LAS TRES HORAS

de agonía a lo divino

Tres horas en el madero
Jesucristo agonizó,
El día del viernes santo
Mártir en la cruz murió.

Apresurados llegaron
Al Calvario los sayones,
Las piernas de dos ladrones
Vilmente se las quebraron,
I el cuerpo de Dios bajaron
En aquel momento fiero,
En estado lastimero
Ya pálido i sin colores,
Soporto crueles dolores
Tres horas en el madero.

Una profunda lanzada
Dièronle al inmaculado,
En el derecho costado
Vertió la sangre sagrada;
La Vírjen su madre amada
Al verlo se desmayó,
I amargamente lloró
De sentimiento, es decir,
I para poder morir
Jesucristo agonizó.

María Cleofás estaba
I Magdalena tambien,
Discípulas como ven
Del Señor, donde se hallaba,

Con humildad las miraba
Al verlas que lloran tanto
Se cubrio de un negro manto
El esclarecido cielo,
Se rasgo en el templo el velo
El dia del viernes santo.

Los astros del firmamento
Su luz brillante apagaron
I los cristianos lloraron
De pena i de sentimiento.
I con tal sacudimiento
El Orbe se estremeció.
Toda la tierra tembló
Causando al jentil terror
I nuestro amado Señor
Mártir en la cruz murió.

Por último, le enterraron
El cuerpo de Dios sagrado
I habiendo resucitado
De gloria himno le cantaron
Su nombre glorificaron
Con armoniosos conciertos
I los cristianos cubiertos
De gozo i suma alegría
Cuando en el tercero dia
Resucitó entre los muertos.

Ver lira completa